



## Aporte Ecológico a la homilía del domingo. Alejandro Londoño Posada, S.J.

### **Domingo XXXII del Tiempo Ordinario – Ciclo B – 8 de noviembre de 2015**

Si algo se está necesitando en el campo ecológico es la GENEROSIDAD, Generosidad de los países, de las comunidades y de las personas. Y a este propósito, ya en la primera lectura encontramos un ejemplo hermoso: el de la viuda de Sarepta.

Ella fue capaz de dejar la harina de su pan y la de su hijo para ayudar al profeta Elías. Este en recompensa le prometió que nunca la faltaría en su casa la harina y el aceite.

En el evangelio también hallamos un ejemplo de generosidad: Jesús llama a sus discípulos y les muestra cómo una pobre viuda fue más generosa que todos los demás participantes en el oficio de la sinagoga.

Desde hace tres semanas se encuentra listo el primer borrador de 55 páginas redactado por delegados de 195 países, sobre el acuerdo que se discutirá en Francia sobre el Cambio Climático. Será el nuevo tratado a nivel mundial que reemplazará el de Kioto, en donde la falta de generosidad de EE.UU. y China para firmarlo fue clásica.

Uno de los puntos más difíciles de zanjar en este fue el de la contribución económica (de la generosidad!) que harán los países desarrollados a las naciones más afectadas por el cambio climático, que ya estamos viviendo.

Y a propósito del cambio climático y de generosidad comunitaria y personal, es de destacar cómo en el premio que dieron las Naciones Unidas a las 16 iniciativas más destacadas del mundo, 4 de ellos recayeron en América Latina y uno en una alianza de mujeres del Valle del Cauca. Estas se han propuesto transformar el contaminante sector de la construcción en un negocio limpio.

Para todos nosotros este llamado a la GENEROSIDAD tiene muchas formas: colaborar en el no empleo de plásticos, en llevar bolsas diferentes a la compra de alimentos, el no botar basuras a la calle, el sembrar árboles nativos, el no comprar alimentos extranjeros, cuando es posible hacerlos de los de nuestros campesinos.

Es posible que muchas personas no sepan que cuando el código de barras comienza por 770 es señal de que es producido en Colombia.